

Rotunda victoria de socialistas venezolanos en elecciones regionales

CARACAS, 16 de diciembre.—Los candidatos del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) que forma parte de la coalición política Gran Polo Patriótico alcanzaron la victoria en 20 de los 23 estados que estaban en juego este domingo en las elecciones regionales venezolanas.

El éxito rotundo del proyecto socialista en los estados llega apenas dos meses después de la histórica reelección del Presidente Hugo Chávez el pasado 7 de octubre, y consolida la continuidad de la Revolución Bolivariana.

A las elecciones regionales estaban convocados 17 millones 421 mil 946 votantes (entre ellos 186 mil 369 extranjeros con más de diez años de residencia en el país), para elegir un total de 23 gobernadores y 237 integrantes de los Consejos Legislativos Regionales.

De acuerdo con el Primer Boletín emitido por el Consejo Nacional Electoral (CNE), los candidatos del PSUV recuperaron las gobernaciones de Carabobo, Nueva Esparta, Táchira, Zulia y Monagas, antiguos bastiones de la derecha venezolana. La oposición solo mantuvo tres de los ocho estados donde gobernaba: Lara, Miranda y Amazonas.

Mientras tanto, ninguno de los estados liderados por los socialistas cambió de color político, lo cual fue reconocido como “una gran victoria” por Jorge Rodríguez, jefe del Comando de Campaña Carabobo.

La presidenta del CNE, Tibisay Lucena, informó que la participación nacional fue de 53,94 % y precisó que los resultados se dieron con el 94,82 % de las actas transmitidas, es decir, con tendencias irreversibles.

Lucena agradeció en nombre del ente electoral, al pueblo venezolano que “salíó a votar en tranquilidad con ese espíritu de civismo que nos caracteriza”.

Los comicios no se celebraron en el Distrito Capital, que comprende el municipio Libertador de

Caracas, porque no tiene gobernador, sino un jefe de Gobierno designado por el presidente de la República. En estas elecciones los venezolanos que residen en el exterior no votan ya que se trata de un proceso regional, según el CNE.

En estas elecciones regionales participaron como acompañantes internacionales representantes de 18 países de América y Europa.

UNA DEMOCRACIA DE NUEVO TIPO

El vicepresidente Ejecutivo de Venezuela, Nicolás Maduro, calificó la jornada electoral de este domingo de “hermosa” y dijo que “llegó el día en que constitucionalmente el pueblo sale a expresar su voluntad para elegir gobernadores y gobernadoras”, refiere TeleSur.

En rueda de prensa conjunta de la directiva del Comando Carabobo, Maduro destacó la confianza del sistema electoral venezolano, “reconocido en la actualidad como el mejor del mundo”.

“Nos dicen que tenemos el mejor sistema electoral del mundo y eso ha despertado motivaciones para que podamos enseñarlo con humildad” y compararlo con lo que teníamos hace 20 años”, agregó.

El también Canciller resaltó que el proceso apuntó que ese reconocimiento data de hace 14 años con la llegada del Presidente, Hugo Chávez.

“La democracia que se vive en Venezuela es una democracia viva, una democracia de nuevo tipo y nuestro pueblo está participando”, dijo Maduro, quien también señaló que votar en estos comicios es fundamental para “despegar hacia un país potencia en lo económico, energético, financiero, petrolero, social, con todas las grandes misiones”.

Tras conocerse los resultados, miles de venezolanos salieron a las calles y plazas de las principales ciudades del país para celebrar la victoria socialista. **(SE)**



Más del 50 % de los venezolanos ejercieron su derecho al voto. FOTO: JOSÉ M. CORREA



Los venezolanos celebraron en las calles la victoria. FOTO: AVN

desde **Haití**

Una mañana de esperanza

LEANDRO MACEO LEYVA, enviado especial

No atiné más que a observar y a hacer algunas fotos. Perplejo e incrédulo quedé con seguridad. Según mi experiencia, nunca había visto algo parecido.

Aquella era una mañana como otra cualquiera. Pero para los padres con sus pequeños en los brazos, ancianos, jóvenes... que llegaron hasta la puerta de aquel humilde e improvisado local en la céntrica calle de Puerto Príncipe bautizada con el nombre de El Entierro, por conducir al campo santo de la capital haitiana, aquel amanecer era de esperanza, de aliento, de mejoría a sus dolencias.

Era la primera vez que muchos acudían a una persona certificada, capaz de preguntarle ¿qué le pasa?, que les pro-

porcionara un diagnóstico y prescribiera el medicamento oportuno.

Los protagonistas: jóvenes médicos haitianos, graduados en la Escuela Caribeña de Medicina de Santiago de Cuba, quienes hoy cursan estudios de la especialidad de Medicina General Integral y bajo la tutoría de sus docentes, participaban junto a la Brigada Médica Cubana en una clínica móvil para prestar servicio de asistencia sanitaria gratuita a su pueblo.

Infecciones respiratorias agudas, hipertensión arterial y parasitismo intestinal figuraban entre las patologías más frecuentes, pero sobre todo se percibía una ausencia de atención y seguimiento médicos.

Para los incipientes doctores, esta no era sino la oportunidad de devolverles la sonrisa a aquellos niños, de decirle a



El joven médico haitiano Marc Alexandre Dervil atiende a un pequeño de dos años con una infección respiratoria aguda. FOTO DEL AUTOR

aquel anciano, tranquilo, con esto va a mejorar, y de recibir a cambio no solo la más reconfor-

tante de las gratificaciones, sino la única posible para esas personas, la palabra gracias.

Era la forma de recompensar a la tierra que los vio nacer, correr de pequeños y crecer hasta despedirlos rumbo a un país hermano a formarse como profesionales de la salud. De modo que regresar a brindar sus servicios, no podría ser otro que su deber, su mayor satisfacción.

Por ello, los 189 pacientes que fueron atendidos esa mañana, como los miles que son vistos a diario en cualquier paraje de la geografía haitiana y hasta donde llega la ayuda solidaria y desinteresada de los médicos cubanos, se sienten hoy agradecidos.

Y es que justo allí —donde el ser humano encuentra su sitio, junto a los suyos, a los que más requieren de su condición de semejante, donde experimenta la satisfacción de ser útil— es que se puede dar un vuelco a la desesperanza.